

“En La Habana Vieja existen lugares adecuados para levantar el edificio del Banco Nacional.--O. Fernández

“Existen muchas razones que aconsejan que el edificio del Banco Nacional se construya en La Habana Vieja.--R. Fox Mayol.

“Si hay un centro oficial que no puede alejarse de La Habana Vieja ese centro es el Banco Nacional.--C. Lastra.

Por **FERNANDO ALLOZA**

(De la redacción de INFORMACION. Fotos Aldo Díaz)

### CARLOS R. FOX MAYOL

**E**L Presidente de la Asociación de Compañías Nacionales de Seguros y de la Asociación Cubana de Seguros contra Incendios, señor Carlos R. Fox, al interesar su opinión en torno al lugar en que debe construirse el Banco Nacional, nos da cuenta de su criterio personal coincidente con el de las dos asociaciones de seguros que preside.

—El Banco Nacional debe estar situado en La Habana Vieja —nos dice y añade—: para llegar a esta conclusión basta observar que la totalidad de las oficinas principales de todos los bancos de Cuba, del comercio más importante y de las finanzas nacionales, están en esa antigua zona urbana de la capital, donde también está el Ayuntamiento, el Ministerio de Hacienda, la Tesorería Nacional de la República, la Bolsa, la Aduana, la Lonja del Comercio y decenas de organizaciones más, de relaciones directas entre sí y directas o indirectas con el Banco Nacional.

A juicio del señor Fox es un error creer que el movimiento comercial y económico de La Habana Vieja se está desplazando hacia otros lugares.

—Lo que ocurre es que crece en grandes proporciones —afirma— y por tanto se extiende, pero no quiere decir esto que se vaya de donde tiene sus núcleos más importantes y prueba de ello, que se levantan

nuevos edificios y nuevas organizaciones se establecen en La Habana Vieja y la modernizan. Se me ocurre citar como ejemplos que vienen a mi memoria, el nuevo edificio del Banco Pedroso, el Banco de los Colonos, el del Caribe, e incluso el Palacio de Bellas Artes, recientemente inaugurado. Es decir La Habana Vieja no da señales de desaparecer por ser vieja, sino que se remozada y se hace nueva para adaptarse al auge y al progreso de la República. Aunque sólo fuese por estas condiciones de renovación urbana, el Banco Nacional debiera construirse en el viejo casco de la ciudad, pero hay muchas más razones que aconsejan que se haga así y son las razones que he señalado hace unos instantes.

A juicio de nuestro entrevistado, la nueva plaza de la República va a servir para descongestionar determinados lugares de la ciudad, llevando allá centros oficiales y ministerios que es imprescindible establecer en amplios y nuevos edificios.

—Pero —termina— esa medida, tan indispensable para muchas dependencias oficiales, en lo que respecta al Banco Nacional, sería de fatales consecuencias, porque sería alejarlo del centro de sus naturales actividades, e incluso, constituiría un riesgo para el traslado de valores que a diario, los bancos privados han de hacer al Banco Nacional.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



## OSCAR FERNANDEZ

**E**L Presidente de la Bolsa de La Habana, señor Oscar Fernández, resumiendo el criterio de esta organización, respecto al lugar donde debe construirse el Banco Nacional, nos dice:

—Hemos venido siguiendo cuantas manifestaciones y polémicas ha suscitado el proyecto para la edificación del Banco Nacional y consideramos que, dadas las crecientes relaciones que, necesariamente ha de sostener la Bolsa de La Habana con dicho banco, no debe edificarse fuera de la zona donde está situada toda la vida bancaria y el más importante movimiento económico y comercial de Cuba.

Se refiere a las molestias e inconvenientes que supondría para los agentes de bolsa alejar el Banco Nacional más allá de las murallas de la Habana Vieja.

—Pero de estas molestias e inconvenientes —sigue el señor Oscar Fernández— no solamente seríamos víctimas quienes directa o indirectamente estamos relacionados con la vida bursátil del país, sino que lo serían también todos los establecimientos bancarios, financieros y comerciales enclavados en La Habana Vieja y que agrupan el núcleo más importante del movimiento económico nacional. La Bolsa de La Habana considera que en esta antigua zona de la ciudad existen lugares adecuados para levantar el Banco Nacional y espacios lo suficientemente amplios y apropiados para establecer en sus proximidades zonas de parqueo u otras construcciones o reformas urbanas que se consideren indispensables al complemento de esa gran organización bancaria nacional.

Nos dice nuestro entrevistado que La Habana Vieja será vieja en tanto no nos propongamos renovarla y hacerla apta para las necesidades urbanas de la vida moderna.

—Por eso —agrega— hay que pensar en la conveniencia, no de desplazar la vida comercial que se desenvuelve en ella, sino de acomodar sus características urbanas a las exigencias actuales. Esto puede conseguirse si, a medida que se levantan edificios como el Banco Nacional, se sigue una norma prudente de expropiaciones por necesidades públicas para descongestionar los alrededores de edificios. Sólo el rumor de que el centro nacional del movimiento bancario pueda alejarse de su zona natural de emplazamiento, crea inquietudes y molestias que deben evitarse. Concretamente —termina el Presidente de la Bolsa de La Habana— el edificio del Banco Nacional debe construirse entre los límites de Monserrate al mar y Teniente Rey y Empedrado. Otra cosa sería un error que tendríamos que lamentar en el futuro.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



### CELESTINO LASTRA

**L**A Asociación de Comerciantes, Industriales y Banqueros de la calle O'Reilly— nos dice su presidente, señor Celestino Lastra— ha expresado de manera precisa su opinión respecto al lugar en que debe construirse el Banco Nacional, al dirigir un telegrama de felicitación y adhesión a la campaña llevada a cabo por el periódico INFORMACION, para que dicho banco se construya en La Habana Vieja.

Recuerda el señor Lastra que, a lo largo de cuarenta y cuatro años que lleva establecido en la calle O'Reilly, ha visto crecer y desarrollarse toda la vida comercial, financiera y económica de la capital de la República.

—A medida que este desarrollo, muchas veces vertiginoso, ha creado nuevas necesidades, La Habana Vieja se ha ido adaptando, sus calles han mejorado y los establecimientos comerciales, de una u otra forma se han remozado para ser aptos a las nuevas condiciones del progreso. Realmente —sigue nuestro entrevistado— no ha habido desplazamiento de las grandes actividades en la zona antigua de la capital, por el contrario, se han acumulado, y, aún hoy se establecen nuevas organizaciones, comerciales, bancarias o financieras. Es cierto que La Habana Vieja está excesivamente congestionada, tanto por su actividad comercial como por el aumento de los medios de transporte que necesariamente han de afluir a ella. Pero esto no es un indicio siquiera que haga pensar en que de aquí deben desplazarse esas actividades; es sí, una advertencia de que La Habana Vieja debe acondicionarse, particularmente en su aspecto urbano, a las condiciones modernas. Es decir que deben abrirse espacios de parqueo y adoptar medidas de carácter urbano que permitan la descongestión. Precisamente, la construcción del Banco Nacional en La Habana Vieja, puede ser el primer paso importante a este respecto, ya que en torno a él y, en sus proximidades, deben crearse esos espacios de parqueo que poco a poco irán estableciéndose en diversos lugares.

Acepta nuestro entrevistado e incluso lo considera conveniente, que otros centros oficiales se establezcan en nuevas zonas urbanas de la capital.

—Pero si hay uno que no puede alejarse de La Habana Vieja —termina— ese es el Banco Nacional, porque ésta es la zona bancaria por excelencia, el núcleo de las finanzas y del comercio y la institución nacional, que es el eje de estas actividades, no puede alejarse de ellas.

